

*Te esperan a ser tu amparo y tu asilo;
Entra, pues, que el esposo a buscarte
De embozo vendrá, sin ser conocido...
Cuando a tus puertas le coja la noche
Nevado el cabello de blanco rocío...*

Según Menéndez Pelayo, «no se puede menos de calificar de extrañamente ingeniosa la delicadeza con que el poeta transforma en símbolo del misterio sacramental la invisibilidad del Amor en la fábula griega, sin que ni el decoro del dogma teológico ni la integridad de la fábula padezcan».

El segundo auto sacramental calderoniano es del mismo título y fundamentalmente del mismo asunto, pero más recargado de sabiduría teológica y más lejano de la poesía profana. Su misticismo es más puro, pero el conjunto resulta menos dramático.

Estos autos figuran, respectivamente, en la *Primera y Segunda Partes de los Autos Sacramentales, alegóricos e historiales, de...* don Pedro Calderón de la Barca, Madrid, 1717. Parece ser que también empleó Calderón la fábula de Apuleyo para alguna otra alegoría eucarística no conservada.

La comedia de Calderón derivada de este mito se llama *Ni Amor se libra de Amor*, impresa por primera vez en la *Tercera Parte* de sus *Comedias*, 1664. A. de Latour, en su citada obra, la tradujo al francés y la analizó muy cuidadosamente. «El asunto de Psiquis —dice— es tan abundante en episodios, que el poeta que intente ponerle en escena no tendrá más dificultad que escoger y combinar armoniosamente lo que hubiese elegido. Calderón resuelve la dificultad con su destreza ordinaria, apoderándose con mano vigorosa de la fábula griega, que reduce a su simplicidad primitiva, despojándola de todos aquellos episodios en en sí mismos son encantadores, pero que aminoran la grandeza del asunto...» Redujo mucho, además, los personajes, prescindiendo de

los dioses del Olimpo y no ocupándose casi más que de los protagonistas, Psiquis y Cupido. También suprimió por completo los trabajos de Psiquis buscando a su esposo, quien vino a anunciarle el perdón de Venus casi inmediatamente de haberla abandonado. Así, pues, el tema está muy recortado, para hacerle caber en el espacio de una comedia. Véanse algunos trozos.

Cupido se presenta a Psiquis:

*Hermosísima Psiquis,
Cuya planta produce
A contactos de nieve
Flores blancas y azules...
A puerto llegas, donde
Tendrás, sin que te asustes,
Muchos que te obedezcan,
Nadie que te disguste...
Servida y festejada
De damas, que no cuiden
De más que de tus galas,
Tus joyas y perfumes,
Sin que desta grandeza
Otro premio procure
Sino tan sólo, Psiquis,
Que quien soy no preguntes...*

Psiquis vela el sueño de su esposo:

*Quedito, pasito,
Que duerme mi dueño;
Quedito, pasito,
Que duerme mi amor.
Si cantáis dulces querellas,
Oh malizados primores,
Que siendo del cielo flores
También sois del campo estrellas,
No me despertéis con ellas
Al alma que adoro.
Quedito el rumor,
La vida que estimo,
Pasito el clamor.
Y ya que le dais este alivio pequeño,
Quedito, pasito,*